



Los Guardianes de la Montaña





Los Guardianes de la Montaña

En un hermoso *pueblo andino*, rodeado de neblina blanca y frailejones, vivía una niña llamada **Valentina** junto a su gran amigo, un *perrito mucuchíes* esponjoso llamado **Nevado**. A **Valentina** le encantaba mirar las enormes y tranquilas montañas que la rodeaban cada tarde.



Una tarde, mientras merendaba una arepita dulce, **sintió un fuerte vaivén**. El suelo bailó un baile extraño, ruidoso y sorprendente. Valentina se asustó y abrazó muy fuerte a **Nevado**. Su papá la guio rápidamente a un lugar seguro, un espacio abierto *al aire libre* donde no corrieran ningún peligro.



Cuando el susto pasó, **Valentina** miró a la montaña con *desconfianza*. Su abuelo, un hombre sabio con *manos llenas de historias*, se sentó a su lado y **le explicó** con voz pausada:

- **La Tierra está viva:** Al igual que nosotros caminamos, la Tierra por dentro tiene placas que se acomodan y liberan energía.
- **Los temblores pasan:** Los movimientos duran poquito tiempo, pero la fuerza y la unión de la gente se quedan para siempre.



Valentina miró a su alrededor. Vio a los vecinos **compartiendo** cobijas, un *rico chocolate caliente* y *palabras de aliento*. Se dio cuenta de que el verdadero poder *no estaba en el suelo que pisaban*, sino en el **gran corazón** de las personas. Desde ese día, **Valentina** y **Nevado** se nombraron "**Los Guardianes de la Montaña**", listos para abrazar y calmar a quien tuviera miedo.